

EL DÍA DE CUENCA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE, REGIONAL Y DE INFORMACIÓN

Año II Viernes 1.º Enero 1915 Núm. 1
SE PUBLICA LOS VIERNES
PAGOS ADELANTADOS

Director: Hldefonso Velasco.
Oficinas: Quince de Julio, núm. 25

SUSCRIPCIÓN: En la Capital, 0,90 trimestre.—Provincia, 1 pta. id.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
Número suelto, 10 céntimos.

PASCUAS LITERARIAS

Ganas de plática.

En estos familiares días de regocijo, esparcimiento y alegría, en que el achacoso abuelo, visita, cogido de las manos de sus nietecitos, el artístico belén y ríe y canta en bulliciosa camaradería; en estos días, en que se abre la puerta cada dos horas y se prodigan unas monedas a esa clase servicial, honrada y menesterosa; en estos días que, con ávida fruición, rasgamos el sobre de la nueva del ser ausente y brotan unas lágrimas aun no acabada su lectura; ¡ay! que los que callan y sufren dentro de esos berroqueños tapiales, revestidos de matujos y musgo, también tienen ojos para llorar y corazón para sufrir.

Dice el autor de «Le Sducteur» que un presidio es infinitamente más triste que un cementerio, porque éste es lugar de descanso y aquél lo es de suplicio. Y si nuestra piedad reza por los muertos, que ya no sufren, ¿cómo no rezar también por los vivos, que viven en la muerte?

Verdaderamente es preciso edulcorar la vida de esos desgraciados, que en un momento de arrebató, obcecación ó vesania, se despojaron de ese marchamo social sin el cual les es imposible la vida entre los demás seres que componen la cadena sociable.

Y puesto que estos días son los llamados al socorro al desvalido, dejemos atrás rutinarios hábitos y ofrezcamos a los pobres reclusos un bocado que, sin ser sustancial, roerán en sus largas lobrequeces y calmará su remembranza los crueles insomnios. Ofrezcámosles no, un trozo de turrón y un vaso de vino, no, obsequiémosles con un trozo de arte. ¿Cómo? Fácilmente quizá por su bobalicona facilidad, quede éste mi escrito en las reconditeces del olvido y de lo utópico. No me cogerá de susto.

En el famoso penal de San Miguel de los Reyes, el ilustrado director D. Gustavo Ladrón de Acosta, obtuvo la necesaria autorización para celebrar una función teatral en una de las amplias galerías, y deleitó a los reclusos de la penitenciaría, con el sabroso bocado literario, *Malvaloca*.

Cómo reían los presos, los gracejos y donaires de la bulliciosa y amena charla andaluza.

Yo he presenciado, en la galera de Alcalá de Henares, varias funciones teatrales, adonde acude lo más selecto de sociedad complutense, y recuerdo que en una de las obras era protagonista la trágica y cacareada sirvienta que en la calle de Fuencarral mató con la plancha a su señorito. ¿No recordáis de Cecilia Aznar?

¡Oh prodigio del artel Cecilia Aznar tocada de gracil pastora, con un pellico blanquísimo, desvanecía el gesto trágico de la homicida. Aquel día el establecimiento penitenciario reía, todo era luz, todo bondad, todo dulcedumbre. Las reclusas olvidaban las voces del remordimiento y seguían paso a paso las escenas de aquella farsa del tablado.

La literatura funde las almas impresionándolas hondamente. Claro es, que el celo educador de los directores de la familia penal, es el llamado a seleccionar las obras literarias, desechando las llamadas sangrientas, como «Juan José», «La Tosca», «El Reloj de Lucerna», «Las Carceleras», y tantas otras prolijo de enumerar, donde el amor a una mujer llena las cárceles de seres desgraciados.

Seguro de que se desvivirán por llevarla a efecto, demandando la cooperación y ayuda a la dignísima Junta de Cárcel, del celoso y

culto Director de la prisión correccional y del presidente de la Audiencia.

Es más, confío en que la altruista y selecta sociedad Benavente, que preside mi amigo Herraiz, alma de artista, pronta a coadyuvar en toda empresa generosa y buena, leerá mis desahabadas líneas con sosiego y detenimiento. No te descorazone el refinamiento de la escena. El tinglado, cuanto más tosco será más sublime.

¡Es tan hermoso consolar al triste!

De la Ventilla a Mangana

Sección Cómica.

¡Oh mil novecientos quince!

Año nuevo, vida nueva.

Bien quisiera el tío Corujo echárselas de profeta,

dejando a madame Thebes más baja que una portera

Pero no entiendo el Zodiaco

ni sé de signos, ni estrellas,

ni conozco al señor Júpiter

ni al Carro, ni una cometa.

A pesar de no saber

de astrólogo ni una letra,

me bullen cosas muy grandes

que rebosan mi mollera.

Profetizo que en este año

se terminará la guerra,

sin que haya grandes combates

después de la primavera.

Dato, seguirá en su puesto

siendo neutral a conciencia

y las Cortes a mi juicio

no deben estar abiertas.

Por las nevadas deduzco

que en este año las cosechas,

habrán de ser abundantes

y tempranas por las vegas.

Lloverá por Carnaval,

y hará frío en la Cuaresma,

crearán nuevos impuestos

y subirán las viviendas.

Será año de pocas bodas

noviazgos sí, por docenas,

jamás llegará a su hora

el tren de Aranjuez a Cuenca.

No habrá elecciones con lucha,

nacerá un nuevo colega,

en la estación habrá barros,

y chicos en las aceras.

Seguirá la catedral

pletórica de majera,

que más que andamio de obra

parece vieja osamenta.

Aunque hagan días de sol

no tocará en la glorieta

la música provincial.

Se le arreglará la esfera

al malherido Mangana;

habrá pobres por docenas.

Caballer traerá a los Gallos

a torear en las fiestas.

En fin, queridos conqueses

ni habrá epidemias, ni huelgas,

ni sequías, ni calores.

Año nuevo, vida nueva.

¡Viva la neutralidad!

lectores, salud y pesetas.

El tío Corujo.

Como soy entusiasta admirador de sus escritos, señor Garrido, acabo de leer de cabo a rabo el último número de tan distinguido colega. ¡Camará y qué manera de pedir, don Leopoldito! ¡Cómo se conoce que estamos en Pascuas!

Viaje de recreo.

Es verdaderamente inconcebible, incalificable y absurdo lo que viene sucediendo con el dichoso ferrocarril de Cuenca a Aranjuez.

Generalmente suele llegar el llamado tren correo, que más tiene de carreta, muy pocas veces a su hora marcada, y esto que podría ser pasadero por tratarse de unos minutos que no perjudicaban grandemente, se ha ido paulatinamente aumentando hasta el punto de ser verdaderamente escandaloso.

No se puede consentir ni tolerar que, tan a ciencia y paciencia, se abuse despiadadamente del pobre viajero, que no ha cometido más falta que verse en la necesidad de utilizar ese único medio de locomoción.

El dichoso tren correo, que tiene su llegada en los horarios oficiales a las veinticuatro, suele hacerlo cuando buenamente le viene en gana, pero siempre con una, dos y hasta tres horas de retraso, si no es más, como, por ejemplo, el viernes pasado, que tuvo a bien hacer su aparición a las cinco de la mañana, con grave riesgo de los pocos y bien avenidos viajeros, quienes pasaron una feliz Nochebuena en un destaralado vagón y con la deliciosa temperatura de ocho grados bajo cero, estacionados por rotura de media docena de maquinas durante cuatro horas.

Según nos dicen, llegó a tal extremo, que al ambulante de Correos hubo necesidad de flicionarle por hallarse completamente congelado; y todo porque a la señora Compañía le da lo real gana de emplear en esta línea todo el desecho de tinta y cerrado, que es donde debía de estar todo este material. ¡Pobre Cuenca!

Nosotros no podemos tolerar, ni a ello estamos dispuestos, aun dentro de nuestra insignificancia, tal abuso, pues nada dice en favor de esta provincia, ni sus intereses, que merecen las mismas consideraciones que otras tienen, y porque, callarnos, sería hacernos cómplices de la catástrofe que, si por gracia divina no ha ocurrido ya, por este camino llegará el día menos pensado.

¡Por más que con esas velocidades!...

Por la Corte de los Borbones

Crónica Semanal.

Tan, tan, tan... las doce. Año nuevo. Llegó el 1915, recibámosle con los brazos abiertos, con la cortesía que merece todo forastero. Este año le ha tocado en suerte también hacernos la presentación al Sr. Sánchez Guerra. ¿Se habrá atragantado al deglutir las uvas? Yo creo que no, porque, ¡cuán de cosas más voluminosas e indisolubles se digieren! ¡Pobre Santiaguito, el de la rizada y torrencial caballera! Por más que he procurado verle, atravesando la compacta muchedumbre que se agolpaba, fija la mirada en la esfera luminosa, no me ha sido posible.

¡Que catorce más demoledor! Ha sembrado de luto el haz de la tierra. Nuestras vidas prenden de un hilo sutil y quebradizo que se llama neutralidad. ¿Se quebrará?

¡Que qué intenciones traerá el 15? Si hacemos caso al gran poeta Jorge Manrique que nos dice, *cualquier tiempo pasado fué mejor*, a qué interrogarnos.

La astrología es hoy día, ciencia que requiere cerebros insondables y estómagos vacíos y aún así sus ejecutores caen dentro del Código penal.

Por de pronto, los madrileños hemos acu-

dido en número mayor que años anteriores a recibirle y en su honor hemos descomulgado el barril de nuestro buen humor viendo caer la bola.

Al dar las doce, del paquetito de las uvas' nuestros dedos, han ido sacándolas una por una e introduciéndolas en la boca. ¡Qué espectáculo más sublime y típico!

Una mocita dulce y añorada, ha puesto en mi corazón de célibe empedernido, una nota triste, en medio del ruido ensordecedor y de la algazara.

—Ya no me caso este año tampoco...

¿Este año tampoco? Pobre muchacha. ¿Qué tendrán que ver tres uvas con el matrimonio? Maldita nigromancia! Su mamá, una señora gruesa y agradable, a pesar de sus cinco decenas, ha entornado los ojos tristonos en un signo de resignación y le ha dicho:

—¿Qué niña eres. ¿No has sacado esta mañana de debajo de la almohada el papelito que decía: Serás feliz?

Y al retirarme a descansar, con el cuello del gabán a las orejas y pisando fuerte para desentumecer los pies, *la loca de la casa*, ha recorrido los doce meses del presente año en todos los órdenes sociales. ¿Seguirá Dato?... ¿Se recordarán del maestro Gallos para el premio Nobel?... ¿Será Gallito chico el papá de los coletudos?... ¿Acabará nuestra penetración pacífica, en tierras marroquíes?... ¿Se quedará afónico Sagibarba?... ¿Se meterá monja la Chelito?... ¿D. Melquides tendrá más sobrinos que Montero Ríos?... ¿Será año de epidemia?... ¿Entrarán más garbanzos en medio kilo?...

Enero. Mal principia el recién llegado. Mes de estrecheces, y más largo que un expediente de pobreza. Preguntárselo a los empleados sin material a cargo y a los empresarios de teatros. Mes de frío en los campos y en los hogares. Setenta y un mil hombres, abandonan sus casas con sus brazos recios, musculosos y ágiles. Muchos de ellos, los únicos que fueran portadores del pan, empuñarán las armas durante 36 meses, tal vez sin haber visto volver sus hermanos, la mayoría lejos de su patria, en una tierra ingrata de descalabros e inhospitalarios, en una tierra sedienta de sangre, en una tierra donde duermen el sueño de la inmortalidad nuestros hermanos.

Guerra, terrible palabra, que pronunciarán nuestros resecos labios con un ritmo de dolor, mientras el hombre no se despoje y rasgue esa impalpable vestidura que se llama egoísmo.

Febrero...

A qué continuar, a qué Jesmadejar nuestra sesera con cavilaciones, presagios y rodeos; venga, norabuena lo que viniere y feliz de nosotros, quien pueda ver desfilar la heterogénea comitiva del presente año que como todos los pasados, lo componen, miserias y haituras, goces y dolores, risas y lágrimas, alabanzas y vituperios, amistades y odios, realidades e utopías, paz y guerra.

Julián Velasco de Toledo.

Según besalamano del Sr. Ministro de Fomento, dirigido al Vicepresidente de la Comisión provincial, D. David Ortega, nuestro querido amigo, en la Gaceta del día 21 del actual, se publica el anuncio señalando para el día 21 de Enero próximo, la celebración de la subasta del trozo 6.º de la carretera de Camporrobles a Carboneras. Esto es servir los Distritos, y ya vemos que el diputado a Cortes, Sr. Martínez de Tejada, se ocupa del suyo como él sabe hacerlo, no obstante lo que puedan decir los exigentes, que los hay de abrigo.